

Toda la correspondencia al gerente, GUILLERMO DE RIVAS
Redacción y Administración: Valverde, 2. Teléfono número 2.110. Apartado de Correos, 468

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Table with 4 columns: Location (Madrid, Provincias, Portugal, Extranjero), Subscription Type (12 números, 6 meses, 3/6 trimestres, 12 meses), and Price.

Número suelto 5 céntimos
25 EJEMPLARES, 75 CÉNTIMOS
PARA TARIFA DE ANUNCIOS, VÉASE CUARTA PLANA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

EL DEBATE

DIARIO DE LA MAÑANA, CATÓLICO É INDEPENDIENTE

EL VIAJE DEL REY

Por tierras de Africa

Ya va el Rey camino de Melilla. Y aunque no fuera a una tierra que se ufana trepidando nuestra bandera, debía ir para que contemple los hazafios lugares donde España derramó tanta sangre. Por encima de aquellos pedruscos flotan las ansias de la Patria. Aplaudimos la idea.

En días pretéritos gustaban los Monarcas de visitar las cenizas de sus héroes, aun á trueque de dejar en la tierra que avanza las escondidas algunas lágrimas. Y acudían á los mismos escenarios de los desastres patrios para vigorizar sus espíritus ante el espectáculo, siempre grandioso, de pisar la tierra donde descansaban sus soldados muertos. ¡Que nadie como ellos sabe enseñar á morir sacrificándose en aras de la más bella de las lecciones! Dando su vida por la Patria.

Pero en Melilla, amén de vibrar aun el eco de la victoria, ofreciese á la vista el panorama de nuestros sueños mejores. Comercio é industria, deseos de avanzar civilizándolo y anhelos de cabalgar por la perdida leyenda de oro, llamámonos con imperio á recorrer aquella senda. Si es que no pensamos en hacer un rollo del mapa peninsular, reclinando nuestras cabezas al abrigo de la gloria estumada, ó no queremos limitarnos al recuerdo de las páginas rotas, es forzoso que la vista se expanda Rif adelante. No nos queda más derrotero de expansión.

Y en Melilla también se levanta el barranco donde cayeron espartadamente centenares de bravos, que hablan de un morir gallardo para dar arrestos á sus conciudadanos. Recorrer aquellos territorios, equivale á sentir un latido que perdurará mientras aliente el alma española. Todavía la bruma del mar, alborotado, conservará el humo de los cañonazos. Es posible que en las faldas de aquellas tremendas montañas se pierdan los huesos de los agueridos luchadores.

Todo habla allí con una insistencia llena de misterio. Hermanos que vimos partir ánimosos, y cuyo retorno parece que esperamos, por antojársenos increíble el frío de una bala. Batallones que desfilaron al son del clarín guerrero y que contemplamos diezmos á su regreso. Hojas de la hispana Historia revueltas entre regueros de sangre. Ilusiones ha tiempo acariciadas que sintieron bruscos paréntesis y épicos galopares. Y coronándolo todo, el austero silencio de la muerte, escuchando á su vera cantos de vida.

Hace bien el Rey en visitar aquellos lugares venerandos. En cada puñado de aquella tierra se guardó un latido del sentir español. Ahora, lo que hace falta es que se aprovechen las enseñanzas que la realidad sabe poner de frente. La visión del campo riñero invita á robustecer nuestras voluntades. Pero ello hay que conseguirlo pensando en que la tierra se hace firme cuando son recios los pies que la pisan.

Allí está nuestro porvenir. Y allí también puede estar nuestro sepulcro.

Accidente ferroviario

Queenstown (Africa del Sur) 5.—Ha descarrilado un tren cerca de Cathcart, cayendo varios vagones por un terraplén de gran altura.

Resultaron unos 8 muertos y unos 50 heridos.

Quince muertos.

Queenstown 5.—Son 15 los muertos; habidos en el descarrilamiento que ocurrió cerca de Cathcart.

Anoche salió para Melilla nuestro querido compañero D. Luis Antón del Olmet.

Lleva el galano cronista la misión de enterar á los lectores de EL DEBATE de cuanto vea y observe durante la excursión que el Rey acaba de realizar á aquellas posesiones nuestras.

No vacilamos en el sacrificio que su marcha nos impone, en el deseo de que nuestros abonados tengan la información que merecen.

Precisamente hoy que hacía tierras africanas parecen ir unánimemente las ansias de la Patria, entendíamos faltar á nuestro deber si uno de nuestros redactores más distinguidos no les ofreciese una visión exacta de aquellos países que guardan los sollozos de España.

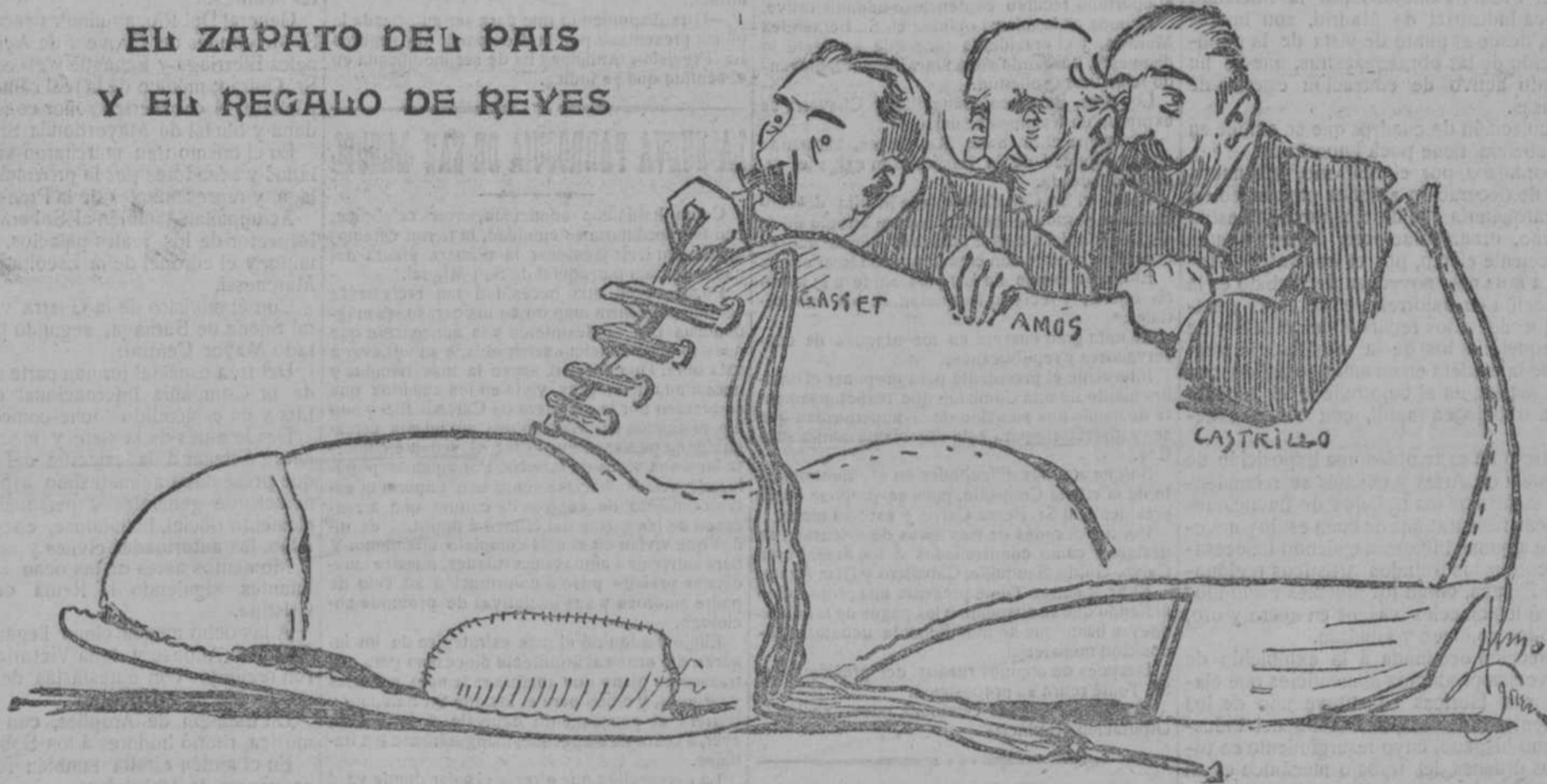
Y adrede no queremos hacer resaltar este esfuerzo, á pesar de ser nuestro diario uno de los contados que envían un delegado especial, porque también el favor del público fue realmente extraordinario con EL DEBATE, colocándolo á la cabeza de la Prensa católica española.

Y esto, con tres meses de vida, es sencillamente insólito.

ASESINO CONDENADO

Jersey City (U. S. A.) 4.—La Audiencia ha condenado á doce años de cárcel y á reclusión preventiva hasta el pago de la indemnización y costas del proceso, á Gallacher, quien intentó asesinar, el año último, al señor Gaylor, ex alcalde de Nueva York.

EL ZAPATO DEL PAIS Y EL REGALO DE REYES



El alcoholismo decrece porque aumenta el tributo

Londres 5.—Según las últimas estadísticas, el alcoholismo ha disminuido en un 13 por 100, con relación al número de personas que por esta causa han comparecido ante los Tribunales.

En 1908 el número de delincuentes pasó de 103.200.

Así se mantuvo durante el año pasado, y después decretó, debido en primer lugar al impuesto que sobre las bebidas se aprobó en 1909.

La Comisión de Estadísticas Judiciales ha publicado un luminoso informe, en el que hace constar la conveniencia de que sigan aumentando los tributos.—Stamblyg.

Los Reyes de Portugal

París 5.—El duque de Orleans, pretendiente á la corona de Francia, vendrá á España dentro de esta semana para pasar una temporada con la condesa de París en el castillo de Villamanrique.

Por este motivo los Reyes de Portugal, que se encuentran en el castillo de Wood Norton, propiedad del citado duque, se trasladarán á la nueva residencia que han escogido en Inglaterra.

GRAN MUNDO

El ex ministro de la Gobernación Sr. Morcino y su distinguida esposa han recibido ayer número de testamentos del célebre Sr. Morcino con motivo de cumplirse el octavo año del fallecimiento del ex presidente del Consejo D. Praxedes Mateo Sagasta.

La duquesa de Vistahermosa ha dado á luz con toda felicidad un hermoso niño, que en breve recibirá las aguas bautismales con el nombre de Gabriel.

Serán sus padrinos la señorita Asunción Vistahermosa y su hermano D. Adriano.

Hoy celebra sus cumpleaños la esposa del jefe del Gobierno, Sr. Canalejas.

Con tal motivo, recibirá á sus amistades.

Ha sido pedida la mano de la señorita Pura Domínguez para el médico militar D. Juan Luis Sabido.

Se han repartido las invitaciones para la boda de la señorita María Gil Beorrit con D. Antonio de Miquel, que se celebrará el día 9, á las once de la mañana, en la iglesia de San Andrés de los Fiamoneros.

Ha marchado á Biarritz el conde de San Félix.

El conde Casa-Valiente ha salido para su posesión de la Solana.

Han llegado á Madrid, procedentes de San Sebastián, el conde de Mendoza-Cortina y los señores de la Basilla y Bayo.

Se encuentra en Jonjicoy, pasando una corta temporada con su familia, el representante del Emperador en España, D. Victor Manuel Rondón.

Mñana, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús se celebrarán los enlaces matrimoniales de las bellas y distinguidas señoritas Elisa y Josefina Galán y Ruiz, con los aristocráticos jóvenes D. Antonio Gamoneda y Villamil y José María Iglesias Ojeda, respectivamente.

Las simpáticas parejas, á quienes deseamos todo género de felicidad, han recibido numerosos regalos de sus amistades.

ROMA

El abate Maximiliano de Sajonia. Los ferroviarios. Fallecimiento de un cardenal.

Roma 5.—Se dice que en el próximo Consistorio será consagrado con la púrpura cardenalicia el abate Maximiliano de Sajonia, hermano del Rey Federico Augusto, como premio á su reciente acto de retractación de sus errores y de sumisión á la Santa Sede.

Temese que estalle la huelga general de los empleados de ferrocarriles, como protesta contra determinadas tendencias del Gobierno. Este, en previsión de acontecimientos, tiene tomadas medidas que aseguran la permanencia del servicio.

Ha fallecido el cardenal monseñor Seggio.

CUENTOS PROPIOS

¡ELLAS!

En una ciudad imaginaria, de un tiempo fantástico, solían tener por costumbre las mujeres pegar á sus maridos.

Ocurría, pues, algo de lo que ahora ocurre; pero con sanción legal, en virtud de tradicionales hábitos, y sin la menor protesta por parte de los vapuleados varones.

Era un encanto la vida de entonces. El marido trabajaba por el día y velaba por la noche bregando con los arriapetos. Apenas si tenían sus quehaceres sempiternos una tregua liviana que consagrara al sueño, y mucho menos á la taberna, á los naipes, á la política, los tres grandes vicios varoniles desde Adán á nuestros días.

En cambio, las esposas holgaban bastante, consumiendo sus instantes entre la habladuría, los pingos, el paseo, las visitas y el cultivo de una religión exótica, pues este relato acaeció, como dije antes, en una ciudad imaginaria de un tiempo fantástico.

Las mujeres no sabían de luchas por el pan ni de las amarguras de la calle, esas honras amargas de los siervos condenados á regar el sustento con el sudor de sus rostros. Y tampoco sabían de calamidades infinitas, de hijos que enferman, ni de cacharros que se rompen, ni de vestiduras que se ajan. Los primeros había de cuidarlos el sufrido papá. Los segundos, serían repuestos por el mismo paciente trabajador. Los terceros... ¡Oh! las modistas de entonces ponían unas cuantas muy largas y daban unas puntadas muy cortas!

Y además, la mujer, como llevo dicho, pegaba. Pegaba, arañaba, pateaba, mordía, escupía, se enfurecía, y el marido, tímido y acojonado, sólo tenía el recurso de pedir clemencia arrodillado, con la cerviz humillada como un buey manso unido á la carroza triunfante de la bonita holgazana que regía el hogar.

Pero todo lo injusto tiene su fin, y toda noble idea encuentra un paladín que la propague y la defienda, trepidando la bandera del rebeldía.

Y un día surgió en la ciudad un hombre extraordinario que, ahito de padecer á su esposa, harto de arañazos, de telerones y de cardenales, lleno de santa indignación ante las tiranuelas que pasaban la vida entre chismes, rezos y guñapos, que dilucidaban entre vanidosas tiendas de zarzafadas costosas el dinero granjeado por las manos viriles en ruda labor; irlevante y heroico, como un mártir, empezó á quejarse entre los hombres de aquella situación nefanda y vil, buscando prosélitos, encendiendo corazones, enconando heridas, y realizando, en suma, una campaña apasionada y eficaz por la liberación humana.

Los maridos empezaron á comprender su degradación y luego á desear la conquista de sus derechos. Se murmuraba contra las despoetas, se fijaban en las esquinas pasquines subversivos, el caudillo de aquella revolución multiplicaba sus secretos trabajos en pro de la idea, y llegó un día en que todos los hombres, los fuertes, los gallardos, los años del pan y de la vida, estuvieron prestos á sacudir sus cadenas en un movimiento unánime y tremendo que pusiera las cosas en razón y á las mujeres en su sitio.

Y pero cuando sería llegada la hora formidable de la revolución, el momento supremo de lanzar el alarido guerrero?

A la sordina fué haciendo el caudillo revolucionario la convocatoria.

Se reunieron los hombres en magna asamblea para allí proclamar su independencia soberana y blandir los puños en gesto belicoso contra las despoetas encantadoras. Luego, hecha la proclamación, trinan todos en tumulto junto á sus mujeres y las obligaban por buenas, ó por malas, á doblar el cuello en señal de sumisión.

Quedó señalada la fecha y el sitio. Ocurriría la gran revolución en día de fiesta y en un jardín retirado alende las murallas ciudadanas, sitio al que no acudían jamás las mujeres, por estar lejano y por carecer de tiendas.

Todo se hizo á hurtadillas por no espantar ni prevaricar á las tiranas. Todo quedó divinamente concertado. El instante solemne de la emancipación estaba próximo.

Y llegó.

Aquel día salieron de sus casas los maridos para ir al trabajo. Pero hicieron la rabona, como los escolares traviesos, encaminándose al remoto jardín de sus esperanzas, con el alma henchida de ilusiones.

Se reunieron todos en redor del caudillo, sentados en bancos de piedra, con unas aculeadas belicasos y entre un bárbaro griterío de protestas.

El caudillo dejó oír su voz profética: —Compañeros en esclavitud, hermanos en servilismo, escuchad: ¿queréis ser libres?

Hubo un ¡sil formidabile que hubiera estremecido al orbe.

—¿Queréis la libertad? Para lograrla os he llamado aquí. Para que, unidos por un sentimiento de dignidad y fortaleza, nos lancemos á la vindicación de nuestros escarnecidos derechos.

El orador continuaba perorando lleno de brío y de elocuencia, entre las estrepitosas aclamaciones de sus admiradores.

Los hombres, como oleaje furioso, se rebulían, ya impacientes de pelea, ciegos, locos de ira, maldiciendo, jurando. Y el caudillo, como un héroe fabuloso, continuaba su discurso en un delirio de rotundidad y de bravura.

De improviso todo quedó paralizado. Los semblantes paldecieron, los gritos se ahogaron en las gargantas. Por la puerta del jardín llegaban corriendo como furias, con los brazos en alto y los ojos centelleantes, jellias las mujeres.

Se habían enterado de todo y venían, cólericas, á interrumpir la orgiaca fiesta de la revolución.

Hubo un instante de sorpresa, de temor, de incertidumbre. Se miraron unos á otros, irresolutos, trémulos. Y al fin echaron á correr con los cabellos erizados, á refugiarse entre las frondas del jardín.

Sólo quedó uno, impávido, sereno, augusto, sentado en su banco, recostado con gallardía sobre el respaldo petreo: ¡el caudillo!

Los cobardes presenciaron desde sus escondites aquel gesto inaudito de valor. Vieron llegar á la turba de iracundas mujeres, las vieron acercarse al valeroso, las vieron alejarse por fin, satisfechas de su victoria, contentas del pánico infundido entre los revoltosos.

Cuando á la postre, se marcharon definitivamente comentado con palabras jocosas el suceso, se fueron acercando los tímidos atraídos por la serenidad de aquel hombre prodigioso. No había pestañado, no había tenido un ademán de miedo, no había variado siquiera en un detalle su postura.

Llegaron junto á él. Le hablaron, y no respondió. Lo palparon y no volvió la cabeza. Avanzaron un poco más. Estaba livido, tenía los ojos vidriosos y en la boca exangüe una mueca de espanto, ¡había muerto de miedo!

Desde aquel día el jardín remoto de la emancipación masculina, está cerrado. Y el día ineludible de la gran revolución está por venir...

PARÍS

Estafador de alto copete. ¿Quién será?

París 5.—Un joyero de esta capital ha denunciado á uno de sus deudores, hijo de un conocido hombre de Estado francés, muerto hace algunos años, quien le compró un collar de perlas de un valor de 150.000 francos, firmándole letras por esta cantidad, y no satisfaciendo la primera á su vencimiento.

París 5.—Indican los periódicos que es D. Claudio Casimir Perier, hijo del difunto presidente de la República, á quien ha denunciado por esta un joyero de esta.

Nuevo aparato telegráfico.

París 5.—Comunican desde Nueva York al Malin que se acaban de realizar pruebas de un aparato que permite dar 10 comunicaciones telefónicas simultáneas en un mismo hilo.

HONRADEZ POLITICA

Bukarest 5.—El presidente del Consejo declara que, considerando realizado satisfactoriamente el programa con el que vino al Poder, después de la sublevación de los campesinos rumanos, en 1909, el Gobierno va á presentar la dimisión colectiva.

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1920

Nada de Exposiciones que no producen dinero.

París 5.—Las fuerzas vivas de la nación francesa le están haciendo guerra sin cuartel á la proyectada Exposición de París que había de celebrarse en el año 1920.

La opinión en general está en contra de estas Exposiciones extraordinarias, porque paralizan el comercio antes y después de su celebración.

Por otra parte, un grupo de ciudadanos de París, á cuya cabeza figura el diputado Jules Louis Breton, se apresan á la defensa de esta idea contra todas las demás entidades, que opinan que sólo las especiales y regionales beneficien de una manera efectiva al comercio, á la industria y en general á la nación.

UN COMBATE

Lorient 5.—La familia de un oficial del Ejército colonial, que presta servicios en la región del Tchad (Africa Central), ha recibido hoy de aquél un despacho, fechado el día 20 de Diciembre último en Gouret (Tchad), que dice: «Violento combate en el Ouadi. Bajos importantes. Estoy ileso.»

El combate á que se refiere este despacho debe de ser el que se trabó el día 9 de Noviembre, y que costó la vida al teniente coronel Moll y varios oficiales.

LA MUERTE DE ELKINS

Washington 5.—Ha fallecido el senador Elkins, padre de la que se dijo fué novia del duque de los Abruzzos.

Los aviadores. Las Aduanas.

Santiago de Chile 5.—El Gobierno está estudiando una proposición presentada por varios aviadores para la formación de un personal destinado al manejo de los aeroplanos al servicio del Ejército.

En el año de 1910 las Aduanas recaudaron 129 millones de piastras. De esta cantidad 49 millones corresponden á las importaciones y 80 millones á las exportaciones.

EN PALACIO

Consejo de ministros

Ayer, como habíamos anunciado, celebróse en Palacio, bajo la presidencia del Rey, Consejo de ministros.

Este, que fué de brevísima duración, no tuvo importancia alguna.

El Sr. Canalejas hizo un discurso resumen de los sucesos más salientes, y á continuación los ministros sometieron á la firma del Rey numerosos decretos que no ofrecen ningún interés, por referirse al planteamiento de los presupuestos.

Y por último, el Monarca y sus consejeros cambiaron impresiones acerca del viaje á Melilla.

En el Consejo no se trató de la combinación de altos cargos, que no se hará hasta después de regresar D. Alfonso.

San Sebastián

Desconocimiento de un cadáver. Identificación. Nevando.

San Sebastián 5.—En un caserío de las minas de Ardituri (Oyarzun) apareció ayer el cadáver de un obrero.

AYER Y HOY

Yo he sido Rey Mago

Yo he sido Rey Mago. Un día tuve una jaqueta guerrera, y un manto de armiño sembrado de virgulas negras, y una corona de oro, y una copa con incienso y un arcón de mirra.

Yo he sido Rey Mago y he paseado mi jactancia sobre un magnífico alazán cuyas crenchas eran seda. En pos de mi caballo seguían, severos y rígidos, los paladines de la fastuosa corte; iban los poetas notables, los quínticos sapientes y los soldados valerosos.

Todas las piedras preciosas de la Arabia constelaron mi regia corona. Toda la púrpura de Oriente bordó mi manto. Todos los abajorios y todas las preseas del Mar Rojo adornaron mi cabalgadura. Y todos los perfumes de los jardines orientales ungieron mi cuerpo.

Tuve un pueblo servil á quien mandar y un pueblo noble á quien obedecer. Las arenas que pisé las besaron mis siervos, y yo puse los labios en las luelgas que marcaron los pies de mis progenitores.

Yo he sido Rey, y reparti juguetes entre los niños. Sólo que mi reinado duró poco, lo suficiente para llenarme de amargor é alma y lo justo para llenarla de gozo. Las preseas y el oro inmaculado de mi aliva corona lo llevaba en el espíritu. Ni la jaqueta era otra cosa de unos trapos de ropero, ni el armiño del manto pasaba de felpa deplorable, ni mi séquito fuera de hombres caritativos: habían poetas y soldados, ¡Oh!, las piedras preciosas de la Arabia, la púrpura de Oriente y el caballo alazán, cómo vivieron en la ilusión un día!

Voy á contaros este bello recuerdo. La idea nació de unos sublimes corazones hidalgos.

Estudiábamos Medicina en la Facultad de Valencia. Por el anfitrión de la cátedra de enfermedades de la infancia desfilaban diariamente unas criaturas paupérrimas de osamenta deforme, músculos taciós, caritas tristes. En las salas del Hospital se iban desahucando las vidas de aquellos niños inocentes, en unas cubetas germinaba, quizá como una flor de recordación, la leyenda de los Reyes Magos.

Pero los Magos no llegaban nunca al Hospital. Los cortejos espléndidos, con sus camellos asombrosos, alborotados, cruzaban las calles, ascendían por las escalinatas palaciegas, visitaban las casas ricas. Los duendecillos derramaban por las chimeneas una pródigo lluvia de juguetes. Los zapalitos de charol y los chapines de raso se llenaban al siguiente día de regalos condiciosos. Las botas remendadas que bajo las camas del Hospital esperaban los pies rosados de sus dueños, siempre estuvieron vacías.

¿Por qué no llegaban los Magos al Hospital, donde los niños pobres soñaban la leyenda y floraban después el desengaño?

Aquellos nobles corazones remediaron el olvido.

Llegó la fiesta. Los estudiantes del quinto curso de Facultad nos vestimos de Reyes, cargamos en unos cestos los juguetes, y solemnes, augustos, orgullosos, entramos en la clínica, la misma clínica por donde nos desfilábamos otros días ajenos al dolor.

Y los niños enfermos tuvieron el primer regalo de los Reyes en las manos y la primer sonrisa en las boquitas tiernas.

Fue un día de júbilo y sol para la triste colonia infantil. Para nosotros una nueva aurora.

Muchos enfermos mejoraron. Y es que las enfermedades dañan también el alma, y el alma necesita de estas medicinas de amor.

Entonces fui rey. Y desde entonces, cuando recuerdo acto tan generoso, me parece sentir todavía la presión de la jaqueta y el peso de mi manto de armiño sembrado de virgulas.

A través del recuerdo se yergue mi jactancia sobre un magnífico alazán, cuyas crenchas son seda.

Y juntara todas las piedras preciosas de la Arabia y todos los perfumes de los jardines orientales por volver á repartir juguetes entre los pobres niños enfermitos.

¡lo agradecerían tanto, que por una sonrisa de sus pálidas bocas y una caricia de débiles manos, diera hoy la corona y la fastuosa de mi corte y el oro de mi trono!

Mas ya soy un rey destronado, que paso por la vida silencioso sin oropelos y sin pompa...

HONRANDO A UN ARTISTA

La Exposición Sala

El Rey ha visitado en la mañana de ayer el Museo de Arte Moderno, en el que figura una completa Exposición del liorado artista valenciano D. Emilio Sala.

En la puerta del palacio de la Biblioteca esperaban al Rey, además de muchos pintores notables, entre los que se encontraba D. Joaquín Sorolla, el presidente del Congreso, señor conde de Romanones; ministro de Instrucción pública, don Amós Salvador; subsecretario, Sr. Zorita; gobernador civil, Sr. Fernández Latorre; ex ministro Sr. Aguilera, presidente del Consejo de Bellas Artes; director del Museo Nacional, Sr. Villegas, y el presidente del de Arte Moderno, Sr. Llanusa, con los individuos de la junta directiva.

acompañaba al Monarca el jefe superior de Palacio, marqués de la Torreclilla.

El total de las obras expuestas pasa de 570 entre apuntes, bocetos y cuadros.

El Rey dedicó grandes elogios á la extensa labor del llamado artista.

DESDE BUENOS AIRES

Los pabellones de España en la Exposición internacional

Por tratarse de un periódico tan autorizado como lo es La Prensa, de Buenos Aires, no dudamos un momento en reproducir algunos de los juicios críticos que ha hecho de los pabellones que nuestra nación ha levantado en la Exposición que allí se celebra con motivo del centenario de su independencia.

Habla La Prensa: La Escuela Central de Artes Industriales e Industriales, de la Escuela de Bellas Artes de Madrid, exhibe en los pabellones de España una Exposición de trabajos escolares dignos de toda atención. La selección de estos trabajos ha sido hecha con acierto completo; aunque en número reducido, comprueban la excelencia del método y de la dirección didáctica y asimismo su éxito lisonjero.

La enseñanza está inspirada en criterios modernos, los que han reformado por completo programas y métodos en las mejores escuelas artísticas de Europa. Los viejos modelos de ornamentación, cuya copia constituía el primer período de educación artística, han sido sustituidos con elementos naturales, como hojas, flores y frutos que proporcionan recursos innumerables para copias e interpretaciones, para la formación del estilo y para estimular y cultivar el juego de las riquezas de la fantasía. Una escrupulosa progresión, de lo simple a lo complejo, de lo fácil a lo difícil, es condición que se nota en los trabajos realizados, que han ido desarrollando paulatinamente la personalidad intelectual del discípulo, por la libre elección de temas y de interpretaciones. El gusto moderno que prefiere las líneas raras y las gamas pálidas, gracias al aumento de sensibilidad visual, debido a una mayor educación estética, domina la enseñanza del arte aplicado, que debe afinarse con criterio selecto.

Pero la Escuela Industrial no solamente resiste al gusto dominante, sino que lo modifica y lo domina, proporcionando a la industria campos y recursos nuevos para la aplicación y la explotación de elementos de arte en favor de producciones industriales. En el primer período de su actividad, la Escuela Industrial debe ser dirigida y patrocinada por los grandes talleres que dominan el mercado; en el segundo, la dirección artística escolar, enterada ya de las necesidades de la industria y de sus exigencias, debe afinar en ellas el método didáctico y elevar la producción escolar a la dignidad de modelo y de enseñanza pública.

El título "trabajo escolar", cuyo significado es "producto inferior", debe reivindicar su significación legítima de "trabajo perfecto". Visitando los trabajos de los alumnos de la Escuela Central de Artes Industriales e Industriales de Madrid se recibe la impresión de que ellos pudieran servir de modelos para productos de las varias industrias que han proporcionado materia de enseñanza.

El cincel, la marquetaría, la decoración de vidrio y de cerámica, la fabricación de muebles, la elaboración de ceros, el bordado y la incrustación sobre telas, se presentan como ensayos irreplicables; dibujos de flores e insectos, acuralesados con sabiduría, y que en el camino abierto por Lalique en Francia, han realizado adelantos muy apreciables.

La modelación en yeso revela, asimismo, una dirección acertada en la interpretación moderna de elementos decorativos; los trabajos en bronce y en hierro batido, son de buen estilo; frescos y acurales, ostentan tonalidades simpáticas y buena composición.

Recordamos también dibujos de mecánica, ejecutados con mucha esmero; los arquitectónicos y geométricos, son irreprochables. Un buen tríptico decorativo ilustra la Exposición con figuras simbólicas, de líneas y de agrupaciones apreciables. En resumen, se trata de un modelo de Exposición

escolar, ó mejor dicho, de la exposición de una escuela modelo.

Las reproducciones de cuadros del Museo del Prado, exhibidas por la Sociedad Artística Industrial de Madrid, son interesantes, desde el punto de vista de la popularización de las obras maestras, que es un elemento activo de educación estética de las masas.

La colección de cuadros que se exhibe en este pabellón tiene poca importancia. Recordamos, por el contrario, una nueva forma de decoración artística para muebles: una marquetaría con dibujos raros, de estilo moderno, ornamentaciones, flores y figuras de excelente efecto, por el contraste de tonos. La nota más novedosa del trabajo es la modelación en bajorrelieve de caras y manos, que unió a los recursos del dibujo y de la marquetaría los de la escultura; la elección de la madera en un amarillo pálido, con venas sutiles, da al bajorrelieve el aspecto de un trabajo en marfil, con efecto excelente.

Interesante es también una exposición de la Escuela de Artes y Oficios: se recomiendan a sí mismos los trabajos de fundiciones artísticas, las cartulas de buen estilo y novedad de algunas bibliotecas, siendo innecesario recordar los trabajos artísticos regionales de España, como los muebles estilo morisco, ó los cincelos vascos en acero y oro, que todos conocen y admiran.

La sección destinada a la exhibición de los diversos productos alimenticios que elaboran sus fábricas constituye uno de los exponentes más caracterizados del industrialismo hispano, cuyo resurgimiento en todos los órdenes del trabajo mecánico es un hecho perfectamente comprobado.

Agrupados en artísticos conjuntos, donde el buen gusto ha impreso su sello, y desparatados en numerosas vitrinas que ocupan literalmente toda la superficie de un amplio salón, los establecimientos españoles que se dedican a la explotación de los artículos alimenticios exhiben allí sus productos, de una variedad extraordinaria, con los que contribuyen a dar mayor relieve a esta faz importante de su potencialidad económica.

Las conservas de pescado, en sus diversas e innumerables formas de preparación, como asimismo la de las legumbres, que también tienen una representación significativa, constituyen uno de los grupos más sobresalientes de este importante ferreo.

Los embutidos de carne y los preparados de conservas ó salados tiene también exponentes caracterizados, pues es sabido que España ha cuidado mucho este rengón que ha logrado acreditar en los mercados exteriores, á despecho de la competencia extranjera, que intentó desalojarla de muchos importantes centros de consumo.

Algunas legumbres secas tienen también sus representaciones, aun cuando no tan significativas como las que acabamos de mencionar, sobresaliendo, en este grupo, los garbanos y el arroz de Valencia. La sección vinos, á la cual hemos de dedicar un capítulo aparte, está representada dignamente, como corresponde á un país viticultor por excelencia, como es España. Todas las variedades de los vinos hispanos que gozan en el mundo entero de un renombre bien adquirido por su bondad y nobleza, están representadas más ó menos eficaces; esto es, las suficientemente necesarias para hacer conocer esta rama importantísima de las industrias españolas, que constituye uno de los factores más eficientes del engranaje económico del país.

No menos interesante es la sección dedicada á los aceites comestibles á base de olivas. Como se sabe, este es uno de los productos más genuinamente españoles que se exportan en el ferreo indicado, pues la fabricación de aceites que hoy se practica en la Península, de acuerdo con los procedimientos más adelantados que se emplean en Francia y en Italia, utilizando al efecto las maquinarias más modernas, tiene exponentes que acreditan la bondad de su origen.

porcionar al nuevo ministro un asunto para entretenerse.

Venimos lo que pasa.—Dorsayal.

LA SESIÓN

Comenzó á las doce y media, bajo la presidencia del Sr. Pérez Calvo.

Dióse lectura á la Real orden del ministerio de la Gobernación, que modifica algunos extremos del presupuesto provincial aprobado, rebajando en 400.000 pesetas el contingente provincial que corresponde al Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Goitia formula energética protesta contra esta disposición legal, que califica de injusta, y pide la lectura del convenio entre el Ayuntamiento y la Diputación, que ajustó su presupuesto á este convenio.

Afirma que en estas condiciones es imposible la vida de la Corporación, y pide que se entable el oportuno recurso contencioso-administrativo.

Abunda en la misma opinión el Sr. Fernández Morales, y el presidente pide que se acite lo imposible la situación creada por esa Real orden. El Sr. Goitia formula energética protesta contra esta disposición legal, que califica de injusta, y pide la lectura del convenio entre el Ayuntamiento y la Diputación, que ajustó su presupuesto á este convenio.

Interviene el Sr. Sanz Matamoros, afirmando que la dignidad de la Corporación exige el recurso de alzada.

Añade el Sr. Caballero que le inspira desconfianza la gestión ministerial para el arreglo de la disposición del anterior ministro. Afirma que es imposible la situación creada por esa Real orden. El señor conde de Limpias alude á la minoría liberal, y reclama la opinión de los ministros.

Se nota gran energía en los ataques de conservadores y republicanos.

Interviene el presidente para proponer el nombramiento de una Comisión que respetuosamente demande una solución de la superioridad que sea satisfactoria para este organismo administrativo.

Surgen algunas dificultades en el nombramiento de la citada Comisión, pues se propone como presidente al Sr. Pérez Calvo, y este se niega.

Por fin, después de tres horas de discusión, se designan como comisionados á los Sres. Pérez Calvo, Goitia, Sauguillo, Caballero y Diaz Agere. El Sr. Ramirez Tóme presenta una proposición pidiendo que se suspendan los pagos de las obras nuevas hasta que se modifique la debatida disposición ministerial.

Después de algunos ruegos del presidente, el Sr. Tóme retira su proposición.

El próximo jueves celebrará nueva sesión la Diputación provincial.

Cartas íntimas

DE MARTA A MARÍA LUISA

Querida María Luisa: Ya, aunque sólo en parte, estoy descomulgando mi cometido.

Valentina, que ha tomado la costumbre de pasar por las tardes algunos ratos conmigo, al ver las labores que traigo entre manos mostró deseos de aprenderlas, y me enseñó las que, bajo la dirección de las institutivas anteriores, había hecho. Todas ellas son propias para una niña de siete á ocho años. Se reducen á trabajos de tapicería sumamente sencillos, y á algún bordado fantástico de esos que vienen ya empacados. De costura, nada absolutamente.

Como quisiera que en todas las escuelas de Francia apenas si se le concede importancia alguna á las labores de aguja, y lo que menos me preocupa es el educar á la mujer para el hogar y la familia, de ahí que miro despectivamente estas clases de labores y desconfío por completo el modo de enseñarlas.

En sus más famosas Escuelas Normales y de Instituciones, ni la costura, ni el bordado, ni el corte, ocupan á las alumnas, que consideran (según ellos dicen), perder el tiempo al dedicarse á esas pequeñas. En cambio, en la Sección de Ciencias, al visitar el Laboratorio, humillados por la aula de una obrera eléctrica, ó por una lámpara incandescente, rodeadas de máquinas, retortas y alambres, se las contempla hacer con gran seguridad y limpieza los más difíciles experimentos.

Yo, que admiro siempre la habilidad de la mujer en el ejercicio de todo cuanto no le desnaturalice y le haga olvidar su misión, la prefiero instruída en aquellos conocimientos que sean más prácticos, é indubitablemente las labores de aguja tienen una comía é irremplazable aplicación en todos los hogares, aparte de lo que distrae su ejercicio.

En España siempre ocuparon preferentemente á la mujer, no desdendiéndose—como por la Historia sabemos—ni aun las reinas de dedicarse á ellas. Nadie ignora que estas labores son medios para evitar el ocio que tan funestos resultados da en las aristocráticas damas, que por cierto en gran número exteriorizan con ellas su caridad, proporcionando á las pobres necesidades y confortables prendas; para la clase media son un caudal, merced al cual puede vestir, no sólo decentemente, sino hasta con elegancia, y aunque mal retendidas, para las que se ven obligadas á ayudar á sus familias en la penosa lucha de ganar el sustento, un medio decoroso.

La importancia del zureño, sobre todo, es grande. Las cosas donde no se repasa la ropa, además de tener que aumentar el presupuesto para remplazarla, demuestra en las que las dirigen un abandono y desidia censurables, siendo esto causa muchas veces base de disensiones en la familia y de reproches (justificados, elemental) por parte de los hombres, que al vestirlos, con poca generalidad por tener que atender á sus ocupaciones, se desesperan, ya porque les faltan botones en los bolsillos ó porque encuentran los cuellos malos.

Qué padre, madre ó hermano no muestra con orgullo el primoroso y casi invisible zureño que evita el tener que deshacer una costosa prenda que por el uso ó por el tiempo se ha deteriorado al mudar la blusa destruida en el trabajo por la limpieza y comodidad que en su casa le presentará.

Por otra parte, las labores no son ocupaciones puramente mecánicas, como algunos creen; las hay que constituyen verdaderas obras de arte. Por lo tanto, las que ellas se dedican contribuyen á la cultura patria. Además, son el mejor ejercicio educativo de la vida. Recordando lo que su colaboración de ello hizo en mal chaparrado castellano una alumna á un marido, un español, que con orgullo le mostraba delicadísima labores hechas por compatriotas suyas: «Oh, esto no poder hacer nosotros; no tener ojos».

Además, mi buena María Luisa, escribirme muy largo, como el otro día. Tus cartas aumentan el pequeño caudal de mis conocimientos y me testimonio en un cirio.

Tuya siempre, MARTA

"GACETA"

SUMARIO DEL DIA 5.

Ministerio de Estado. Real decreto disponiendo que D. Manuel García Jove, ministro residente en Centro América, pase á prestar sus servicios, con la misma categoría, á la Legación en Rio Janeiro.

Ministerio de la Guerra. Real orden concediendo la cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, pensionada, al capitán de Ingenieros D. Ricardo Mayá y Cano-Manuel.

Ministerio de Marina. Real orden disponiendo que durante la ausencia del ministro de este departamento se encargue del despacho ordinario de la Jefatura del Estado Mayor Central, Excmo. Sr. D. Joaquín María de Cidencin y Marco.

Ministerio de Hacienda. Real orden fijando el tipo de cambio del telegrafo á 57.

en 2.000 pesetas la fianza que debe constituir el depositario-pagador de Hacienda en Melilla.

Ministerio de la Gobernación. Real orden disponiendo la forma en que han de ser colocados los auxiliares femeninos de tercera clase de Telegrafos.

Otra aprobando el escalafón de auxiliares femeninos de Telegrafos, disponiendo su inserción en este período oficial.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Real orden disponiendo que se expida el nombramiento de maestro en propiedad de las escuelas públicas elementales de niñas de Granada á favor de D. Francisco de Asís Torralba y Casal.

Ministerio de Fomento. Real orden disponiendo se inserte la relación de los servicios prestados por la Guardia civil en la custodia de la riqueza forestal durante el mes de Noviembre último.

Otra disponiendo que para ser autorizada la póliza presentada por la Compañía de seguros La Previsión Andaluza ha de ser modificada en el sentido que se indica.

LA NUEVA PARROQUIA DE SAN MIGUEL

Como habíamos anunciado, ayer celebró, con extraordinaria solemnidad, la tierra cerámica de bendecir y colocar la primera piedra del nuevo templo parroquial de San Miguel.

Pocas veces una necesidad tan realmente sentida encuentra amparo en los corazones magnánimos con el finisiterio y la abnegación que nuestro excelentísimo señor obispo puso en esta obra. Una porción, acaso la más humilde y necesitada de su grey, vivía en los caseríos que se pierden por la carretera de Carabanchel y ambas márgenes del Manzanares sin iglesia cercana donde pudiesen encontrar el sedante confortador á sus vidas de miseria. Por aquellas populares barridas latía sentir con imperio el ascesis de los sacerdotes y el número de niños que vivían en el más completo abandono. Ya para subvenir á ambas necesidades, nuestro amantísimo prelado puso á contribución su celo de padre amoroso y sus iniciativas de profundo sociólogo.

Eligió y adquirió el más estratégico de los lugares, dió orden al arquitecto diocesano para que trazase un plano que abarcase: templo, escuelas y jardines, y como para el insigne Sr. Salvador y Barrera el pensamiento equivale á la acción, ayer, á costa de su peculio, inauguráronse los trabajos.

La perspectiva que ofrecía el solar donde va á ser levantado el templo no podía ser más abigarrado ni más pintoresco. Por entre los gallardetes y banderolas alabazas sencillas y elegantes, donde el señor obispo habla de rosas, y los árboles de los centros de cultura que arrancan, reflejando la satisfacción en sus semblantes. Aquellas caras rudas no podían disimular la alegría que les inundaba; de aquella alegría hemos escuchado un murmullo de respeto y admiración cuando se vio aparecer la figura del venerable prelado que de tan elocuente manera sabía responder á sus ausias.

Allí estaban el teniente alcalde del distrito de la ciudad Sr. González Alberdi, en representación del Municipio, y por la autoridad gubernativa el capitán de Seguridad Sr. Quintano. Hallábase el arquitecto diocesano Sr. Menéndez Valdes, que por cierto recibía muchas felicitaciones por el gusto y la elegancia del proyecto; los señores párrocos de San Luis y las Penitencias, señores Calvo y Casquero, respectivamente; el acudado industrial Sr. Salaberry, capitán de Seguridad, D. Bernabé Salaberry, D. Román Delgado, D. José Elias, D. José Martínez Gavilán, maestro de obras del Obispado; D. Evaristo Lleva, D. Adalberto S. Aguilar, D. Ramón Nieva, familiar del señor obispo; D. Jerónimo Edilla, don Joaquín María Fernández y Menéndez Valdes, arquitecto diocesano; D. Constantino Salvador López, notario eclesiástico, y nuestro compañero D. Basilio Alvarez en representación de la Prensa madrileña.

Después procedió el señor obispo á la bendición de la primera piedra con el ritual de costumbre. Y antes de abandonar el magnánimo prelado la barrada del Puente de Toledo, donde tantos beneficios acababa de dispensar, quiso tener un último rasgo, dejando para aquellos pobres 500 pesetas.

Las tardes literarias

"La alegría de los niños."

Con un lleno rebosante, al que contribuía en proporción grandísima una preciosa representación de la infancia, celebróse ayer en el teatro de la Princesa la función oportunamente bautizada con el nombre de "La alegría de los niños". En ella hubo números verdaderamente notables, que merecieron el más entusiasta aplauso. Fueron estos los marionetas, la lectura de poesías á cargo de los Sres. D. Sinesio Delgado y D. Carlos Luis de Cuenca, y las evoluciones del batallón infantil del Asilo de Santa Cristina.

Se obsequió á todos los niños que asistieron con lindos juguetes, y además se dieron otros al terminar el espectáculo.

D. José Zalamea se vio imposibilitado de tomar parte en la función, por haber fallecido anteayer una hija suya.

EL MERCADO DE LOS JUEVES

Sevilla 5.—El tradicional mercado llamado del jueves ha desaparecido hoy por negarse los industriales á pagar el recargo de arbitrios.

Se anuncia que seguirán la huelga otros industriales por igual causa.

ATENEO DE MADRID

Asociación de Publicistas

Acerdos importantes.

En la última sesión celebrada por la Sociedad de Publicistas en el salón de actos del Ateneo, se acordó, como forma de arbitrar recursos para la instalación y sostenimiento de la casa social, el pago de una cuota de dos pesetas mensuales, que se satisficir por trimestres adelantados.

Con el mismo objeto se celebrará una función teatral y se abrirá un empréstito amortizable.

El presidente de la Asociación trabaja activamente en los preparativos de la velada.

También D. Sinesio Delgado está estudiando la manera de llevar á la práctica la realización del empréstito.

Por último, se acordó significar la gratitud de la Sociedad al Sr. Moyá por los ofrecimientos que ha hecho á ésta, y dirigirse á los demás directores y propietarios de los periódicos de Madrid solicitando iguales beneficios.

La naciente Asociación promete entrar en una vida próspera y espléndida. De día en día aumentan las adhesiones, que pasan ya de 400, y que deben dirigirse al presidente, D. Cristóbal de Castro.

En la reunión del próximo martes se elegirá Junta directiva y se dará cuenta de los trabajos realizados para la ejecución de estos acuerdos.

EL CÓLERA EN TURQUÍA

Tragedia 5.—Se reciben noticias recibidas en Constantinopla de que en el distrito de San Esteban se han producido 12 nuevos casos de cólera en 58 defunciones.

DESPEDIDA CARIÑOSA

El Rey y el presidente del Consejo marchan á Melilla

Añoche, á las ocho, ha salido el tren especial que conduce á Málaga al Rey con el presidente del Consejo, ministro de la Guerra y cuarto real, formado por los siguientes señores:

General Del Río, ayudantes secretarios de S. M. condes del Grove y de Aybar; coroneles Elorriaga y Echagüe; el comandante Sr. Guirao; médico de la real cámara doctor Alaberrí; el caballero señor conde de Ruidana y oficial de Mayoría Sr. Gamir.

En el mismo tren marcharon varios diputados y senadores por la provincia de Málaga y representantes de la Prensa.

Acompañan también al Soberano el sub-inspector de los reales palacios, Sr. Polonio, y el coronel de la Escolta Real, señor Marchesini.

Con el ministro de la Guerra va el general Sáenz de Buruaga, segundo jefe del Estado Mayor Central.

Del tren especial forman parte dos coches de la Compañía Internacional de Vagón-Lits y un espléndido coche-comedor.

Desde antes de la siete y media comenzaron á llegar á la estación del Mediodía, que presentaba animadísimo aspecto, gran número de generales y personalidades del elemento oficial, hallándose, en primer término, las autoridades civiles y militares.

Momentos antes de las ocho llegaron los Infantes, siguiendo la Reina doña María Cristina.

A las ocho menos cinco llegaron los Reyes, Don Alfonso y doña Victoria, que fueron recibidos con entusiastas demostraciones de afecto y simpatía.

Un batallón de Arapiles, con bandera y música, rindió honores á los Soberanos.

En el andén estaba también formado un zaguante de Alabarderos.

Los andenes de la estación estaban llenos de personalidades distinguidas. Allí hemos visto á todos los ministros, las autoridades, numerosos representantes del Cuerpo diplomático, damas de la Reina y grandes de España, muchos senadores y diputados y gran número de generales y jefes del Ejército.

Pocas veces se ha reunido en la estación concurrencia tan numerosa y brillante.

El Rey se despidió cariñosamente de su augusta esposa, de la Reina Cristina y de los Infantes, y montó en el coche regio.

Al arrancar el tren se hizo al Monarca una cariñosa y entusiasta despedida, dándose muchos vivas.

El día 16 regresarán á Madrid el Monarca y su séquito.

Hoy, por la noche, embarcarán en Málaga los expedicionarios, llegando á Melilla mañana, á las nueve.

En dicha capital andaluza se agregará á la comitiva el ministro de Marina.

El Rey, acompañado de las personas de la real casa y del Sr. Arias de Miranda, embarcará en el "Giralda", que irá escoltado por la escuadra y por la flota de vapores de la Compañía de Navegación de Valencia.

El presidente del Consejo y el ministro de la Guerra embarcarán en el "Princesa de Asturias", que se adelantará para llegar á Melilla antes que el Soberano, con objeto de recibirle.

Los diputados y periodistas que forman parte de la comitiva lo harán en el vapor "A. Lizaso", fletado por la citada Compañía de Navegación y puesto á disposición del Gobierno.

En Melilla, según las últimas noticias recibidas, se le prepara á D. Alfonso un gran recibimiento.

En Málaga y en Almería reina verdadero entusiasmo.

El viaje del Rey ha despertado extraordinario entusiasmo, tanto en dichas capitales andaluzas como en Melilla.

Llegada de un ministro.

Málaga 5.—En el expreso llegó el ministro de Marina.

Manifiesto contra Lerroux

Excitación. Regreso del gobernador. Temores fundados. Terminación de una huelga. Indemnización á los obreros.

Bilbao 5.—Con motivo de haberse repartido hoy un manifiesto contra el Sr. Lerroux, reina excitación entre ambas fracciones.

El ministro de la Gobernación ha ordenado al gobernador, que se halla ausente por desgracia de familia, regrese cuanto antes para encargarse del mando de la provincia.

Se han adaptado precauciones para evitar desórdenes.

Los agentes de vigilancia recién ascendidos han recibido orden de no ocupar sus destinos hasta que se marche el Sr. Lerroux.

Acaba de firmarse en el Gobierno civil, entre patronos y obreros, las bases de solución de las huelgas de Orceña y Campomanan.

Los obreros aceptan el nuevo horario, pero si en el reglamento de la ley minera se prueba que están incluidos sus trabajos, los patronos se comprometen á indemnizar á los obreros de la diferencia de jornadas.

El notable autor de "Casta de Hidalgos", Ricardo León, y el de "Bélicas, Arturo Reyes, han sido propuestos por la Real Academia Española para el premio anual del hispanófilo alemán don Juan Fastenrath.

Tanto el primero, dado á conocer recientemente con unas cuantas novelas de extraordinario mérito, como la apuntada, "La escuela de los solistas y El amor de los amores", como Arturo Reyes, autor de tantas exquisitas poesías andaluzas, son dignos merecedores de esta distinción que les concede la Academia, gracias al intenso cariño que el Sr. Fastenrath profesaba á las cosas de España, y especialmente á la literatura.

El tiempo

Signo el sol enmullizándose la existencia, pues á su beneficio influjó debidamente experimentando durante el día la total intensidad de la temperatura que marca el termómetro.

La presión sigue estacionada con relación al día 4.

Las observaciones hechas en los siguientes resultados: Temperatura máxima, 87; mínima, 2; brisa cerda.

Presión: 706 milímetros.

Sección de observaciones meteorológicas de la estación de San Sebastián.

Continúan los terremotos

Cuarenta muertos. Tashkent 5 (Turkestan).—Continúan las sacudidas sísmicas.

Hasta ahora se señalan unos 40 muertos y numerosos heridos.

Ciudades destruidas. San Petersburgo 5.—Resultado de las últimas noticias recibidas de Turkestan que á consecuencia del terremoto de ayer desapareció por completo la ciudad de Petrevisk, tragándose la tierra y formándose en su lugar un inmenso lago.

También ha sido destruida por completo la ciudad de Mishpek, que contaba 6.000 habitantes.

De éstos ni de los Prejvask nada se sabe hasta ahora, suponiéndose que si uno logró salvarse.

Opinan los periódicos que ha sido este temblor el más violento de cuantos han asolado, de muchos siglos á esta parte, las volcánicas comarcas de Turkestan.—Fabra.

EN EL REFORMATARIO DE JOVENES

Cuatro reclusos en libertad

Un escaso.

En el Reformatorio de jóvenes de Alcalá se ha realizado una fuga sensacional.

Cuatro jóvenes, un recluso, Manuel Quiles Martínez, que por su buena conducta era vigilante, y tres más, Antonio Esgueva Buñago, condenado por un grave delito á diez y siete años, cuatro meses y un día de prisión; Gerardo Navarro Martínez, autor de un asesinato, que debía cumplir diez años de prisión, y Juan José Valero, que por hurto, sufría sanción de seis años.

Para evadirse hicieron un escape en el suelo de una de las celdas, saliendo por él un pasillo, desde donde fueron á la calle saltando las tapias del jardín.

Persiguiendo á los huidos.

En el mismo momento que se describió el escape se puso éste en conocimiento de la Guardia civil.

El jefe del puesto de Meco logró detener en dicho pueblo al Manuel Quiles, reintegrándolo en el Reformatorio. Se hacen activas pesquisas para capturar á los restantes.

Para extinguir el cólera?

Lisboa 5.—Seiscientos soldados del regimiento núm. 6 de cazadores que guarnece Sagremor salen hoy para Madera con objeto de reforzar las tropas que en aquella isla han sido destacadas á distintos puntos para asegurar la aplicación de las medidas profilácticas motivadas por la epidemia cólerica. Llevan varias antinefroladoras.

En la Diputación

Merino deja recuerdo.

Un asunto de relativa gravedad remitió ayer á los diputados provinciales.

Por eso se anunciaban grandes acontecimientos, energías protestas y medidas de gran trascendencia, agitando el ambiente tranquilo que generalmente reina en la Corporación provincial.

Se trataba de una cuestión que los diputados entendieron hasta ofensiva para su dignidad.

Después de un detenido estudio se aprobaron los presupuestos provinciales, en los que había una marcada orientación en sentido económico.

Nada hacía presumir que acontecimiento alguno viniera á romper el equilibrio aprobado, cuando una Real orden de Merino vino á desbaratar el cúmulo de cifras que formaban el plan económico de la Corporación.

El contingente provincial del Ayuntamiento de Madrid, estaba convenido entre los dos organismos administrativos, y, por tanto, figuró en los presupuestos provinciales aprobados; pero este ingreso viene cercenado por la Real orden de referencia que, además de modificar algunos extremos del presupuesto, rebaja en 400.000 pesetas el contingente provincial del Municipio. Y esta fue la cuestión tan energicamente debatida.

En el salón de sesiones imperaba un ambiente bochoso, pues la Real orden se consideró ofensiva al prestigio de la Corporación.

Surrieron protestas, presentándose proposiciones con carácter de censura para la superioridad, y hubo algún diputado que pidió la dimisión corporativa en pleno, dadas las condiciones anormales en que se encuentra la Diputación en virtud de la citada Real orden.

Finalmente para la formación, despojese el ambiente de corrientes vientos de paz, y de la protesta energética se descendió á la respetuosa

EL SEÑOR
Don Cipriano Fernández de Angulo
Y CABARRÚS

CONDE DE CABARRÚS Y VIZCONDE DE RABOSILLIET, COMENDADOR DE NÚMERO DE LA ORDEN DE ISABEL. LA CATÓLICA Y COMENDADOR DE LA REAL ORDEN MILITAR DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN DE VILLAVICIOSA DE PORTUGAL.

ESPOSO QUE FUÉ DE LA SEÑORA DOÑA CLOTILDE DE SEMPRUN Y POMBO
 Ha fallecido el día 5 de Enero de 1911, á las siete y cincuenta
 Después de recibidos los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

R. I. P.

Su director espiritual, sus hijos, doña María, doña Asunción, D. Cipriano, D. José, doña Paulina y D. Luis; hijos políticos, D. José María Benjumea y Pareja, D. Ricardo Barriolomé y Más y D. Ricardo Dessy y Martos; nietas, hermana, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos, primos políticos y demás parientes,

RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, día 6, á las once de la mañana, desde la casa mortuoria, Serrano, 68, al cementerio de la Sagrera de San Isidro, por lo que les quedarán agradecidos.

El duelo se despide en el cementerio.
 No se reparten esquelas.
 Se publica el coche.

Agentes
 distribuidos los nombres
LA GANADERA ESPAÑOLA
 Ofertas á la Dirección
 EN ORENSE

DE OCASION
 Tuberias de acero usadas
 para conducción de agua y
 vapor y para parrillas y
 cocinas, L. Rivera Vargas,
 SAN JUSTO, 4, MADRID

CORSETERA
 Confeciona y refacina cor-
 sets. Especialidad y economía.
 Toledo, III, pral. centro.

LA PRENSA
 AGENCIA DE ANUNCIOS
 DE RAPAZA-BARRIOS
 Carman, 18. Teléfono 128.
 MADRID
 Combinaciones econó-
 micas á los varios periódicos.
 Pidanse tarifas y presupuestos de publicidad para Madrid y provincias. Grandes descuentos en esquelas de defunción, novenario y aniversario.

ANTIGUA
 AGENCIA DE ANUNCIOS
 DE EMILIO CORTES
 Se encarga de la publicidad de anuncios en todos los periódicos de Madrid y provincias, en condiciones económicas á favor de los anunciantes.
 50, JACOMETREZO, 50

LA CONFIANZA
 Hace almoneda forzosa á precios baratísimos, de sus grandes existencias, en el local que ocupa hace más de treinta años. No comprar sin visitar este almacén. Ofrece el nuevo local á su numerosa clientela en la calle de Valverde, número 5. En la actualidad,
 Luna, 11, bajo.



LUIS SERRANO
 TRASLADA SU MAQUINARIA AL
Paseo de Recoletos, 10, Madrid.
 Especialidad en extintores de incendios Kustos aprobados y adquiridos por Cuerpo de Bomberos, Banco de España, Museos del Prado, Arte Moderno, Real Academia San Fernando, Palacio de la Infanta Isabel, Hotel Ritz, etc.

INSTALACIONES DE RIEGO
MAQUINARIA ELÉCTRICA
MATERIAL PARA MINAS
10. — Paseo de Recoletos, 10. — MADRID

CHOCOLATE DE LA TRAPA
 FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses VULGO TRAPENSES DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS.

1.ª marca: Chocolate de la Trapa... 400 gramos... 14 y 16 y 24... 1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50
 2.ª marca: Chocolate de familia... 450... 14 y 16... 1,50, 1,75, 2 y 2,50
 3.ª marca: Chocolate económico... 350... 16... 1 y 1,50

Cajitas de maridada, 3 pesetas, con 61 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portas abona dos desde 100 paquetes hasta a estación más próxima. Se fabrica con cacao, sin olla y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen taras de ongaro desde 50 paquetes. Al detal: Principales ultramarinos.

Magallón
 Es el sastré de señoras preferido y que trabaja más barato
 Especialidad en Amazonas
CARMEN, 7, pral.

PELETERIAS
LÁZARO
CASAS DE CONFIANZA
 EN
HONDAYO (FRANCIA)
 AVENUE DE LA GARE
 EN
MADRID
4, ESPARTEROS, 6

Aviso importante
 Con el fin de evitar equivocaciones, la Casa J. Pelletier Hermanos da la voz de alerta á toda la Comunidad Pelletier y á su numerosa clientela para que no se dejen llevar por cuantos papeletos á por personas que, tomando el nombre de esta Casa, van á ofrecerles generos.

Joyería de Pérez Molina
 23, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 23
 En gusto artístico, fina pedrería y moderados precios se distingue esta recomendable joyería.

MUEBLES DE LUJO
 ANTIGUOS Y MODERNOS
 Compra, venta, cambio y alquilares.
 Cortinajes y tapicerías á precios reducidos.
 EXPORTACION A PROVINCIAS
 Embalajes económicos.
 Jesús, encargado de Doña Pella.
BOLSA, 10, PRIMERO

ANUNCIOS
 Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la
Sociedad General de Anuncios de España
 MONTERA, 19, principal.
 Se remiten tarifas á quien las pida, con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos.
 También se reciben
 Esquelas de defunción y aniversario
 MONTERA, 19, pral. Teléfono 517
MADRID

ANTIGUA Y ACREDITADA
FABRICA-ORFEBRA
 DE SAN SEBASTIAN
DE ORTIZ - ARAUS
 ATOCHA, 55 (al lado de la iglesia).
 MADRID
 CASA FUNDADA EN EL AÑO 1780

Elaboración especial.—Perfección y economía.
 Los valores que elaboramos son de un notable resultado, que fueron desde el principio al final con la misma igualdad.
 Especialidad en veas rizadas y de oro, de honor.

PREMIO OBTENIDO POR ESTA CASA
 Exposición Nacional de Madrid (1897) MEDALLA DE ORO.
 Exposición Internacional de París (1904) MEDALLA DE ORO.
 Exposición de Indus. trias Madrileñas (1907) MEDALLA DE PLATA.
 NOTA.—Incluso lágrima, primera, á 2,50 pes. kilo.
 Venta de lamparillas al por mayor y menor.

TOS
 CURACION PRONTA Y SEGURA
 CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
 De venta en todas las Farmacias

NOVEDAD INGLESA
¡La zurcidora mecánica!
 Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección
ZURCER Y REMENDAR
 medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda.
NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA
 Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de 100 pesetas en libranza de Giro Mutuo ó por sobre monedero.
 Cada Zurcidora mecánica va acompañada de las instrucciones necesarias.—No hay catálogo.
 PATENT WAGIE WEAVER, Paseo de Gracia, 97, Barcelona

Anuncios: Plaza de Matute, 8, 2.ª derecha

EL DEBATE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid	12	6	3,50	1,25
Provincias	16	9	4,50	
Portugal	25	15	8	
Extranjero	36	20	10	
Unión postal	50	30	15	
No comprendidas				

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN
 MADRID: Un mes, 1,25 pesetas.—PROVINCIAS: Trimestre, 4,50 pesetas.—Año, 16 pesetas.
 EXTRANJERO: Año, 35 pesetas.

D. _____ de _____ provincia de _____
 se suscribe á El Debate por _____ á _____ de _____ de 1911
 El suscriptor,

TARIFA DE PUBLICIDAD

Primera y segunda plana: línea. 4 pesetas. En cuarta plana, media plana. . . 400 pesetas.
 En la tercera plana, ídem . . . 2,50 cuarto ídem. . . 200 .
 En la cuarta plana, línea . . . 0,40 octavo ídem. . . 125 .
 plana entera 750

CADA ANUNCIO SATISFARA DIEZ CENTIMOS DE IMPUESTO
PRECIOS REDUCIDOS EN LAS ESQUELAS MORTUORIAS
 Redacción y Administración: Valverde, 2, Madrid. Teléfono 2.110.—Apartado de Correos 466

Folleto de EL DEBATE (24)

¡Soledad!
 C. SUAREZ BRAVO

gunda carta, que se había quedado sin abrir, olvidada á consecuencia de la capital importancia de la primera. Eduardo la tomó por hacer algo, rompió el sobre y miró á la firma. Era de Blanca, Tan lacónica como la primera, sólo contenía estas renglones:
 «Primo mío: Me prometiste venir al Sotillo, donde nos encontramos desde hace diez días. Como las personas de mi sangre acostumbraban á cumplir fielmente lo que prometían, se enviará mañana un coche á invitación de C.º á esperar el tren de la tarde, en el cual vendrás seguramente á llenar tus deberes de familia.
 «Cuando quieras regresar al paraiso, podrás hacerlo y lo tomarás con más gusto.
 «Tu afectísimo,
 BLANCA»

Eduardo se quedó con la carta en la mano, absorto en aguda meditación. Nada más frecuente que estas coincidencias de la vida. Pasados algunos minutos, volvió á leer la carta de Blanca, puso la una al lado de la otra, las volvió á leer y las comparó. La de Blanca, y no parecía un brillante desquite que le ofrecía la Providencia? Pero sustentarse en aquellos momentos de Madrid! En vano le decía la razón que la cir-

constancia no podía ser más oportuna, que Madrid no encerraba ya para él más que un amargo desengaño, y que lo mejor que podía hacer era volverle la espalda y benderle la ocasión que se le presentaba de realizarlo. Su corazón resistía tenazmente. ¿Esperaba todavía? No lo sabíamos, pero el amor no desaparece nunca de repente, por repentino y grande que sea el desengaño, y Eduardo, aunque indignándose contra sí propio, comprendía que no podía salir de Madrid sin volver la vista atrás suspirando. Para vencer su irresolución, forzoso le fué acudir á otras ideas y sentimientos. Recordó las obligaciones que debía á la familia de Blanca, evocó la memoria de aquella espléndida noche en que su prima compartió con él, pobre huérfano sin fortuna, el incienso y los homenajes del mundo, en su más brillante y fascinadora representación. Traslándose con la imaginación al inolvidable sarao y recordando todos sus incidentes, pareció estar viento á su prima cuando al despedirse en medio de su brillante corte, le dirigió con voz suavecita estas palabras:
 «Mira, Eduardo, que estoy sola muy sola.
 «Oh!—exclamó el mancebo con resolución.—Sería un miserable si no acudiese á su llamamiento. Si, Blanca, iré.
 Y firme en este propósito, se arrojó en el lecho, para pasar una noche sin sueño.
 Y véase el egoísmo del amor! Quizá hubiera dormido, á saber que la pobre Luisa iba á pasar una noche mucho peor que la suya

IX
CASTA DIVA
 Espirito del aire cual él de sotiles que al hunc enseñados burlándole al par, viandante yo agara por estos carnes, atañevos ende un planta galia.
 (Hartzenbusch.)

Cuando bajó Eduardo al siguiente día, en la estación designada por Blanca, vió un coche de la casa de Montilla que le estaba esperando.
 «¿Qué tiempo echaremos en el camino?—preguntó al tomar asiento en el vehículo.
 «De aquí al palacio hay unas tres leguas—contestó el cochero;—pero el tronco es fuerte y llegaremos en poco más de una hora.
 El coche partió á trote largo. Después de seguir durante unos tres cuartos de hora la carretera, por medio de una monótona llanura sembrada de trigo y de viñedos, sin un árbol que reposara la vista, tomó á la izquierda un camino bien cuidado, pero más estrecho, que se desarrollaba entre dos hileras de álamos y conducía á la residencia del Sotillo. El terreno iba haciéndose un poco más accidentado. El día era uno de los espléndidos del mes de Abril, y no empezaba el claro azul del cielo ni el más tenue celaje. La temperatura sería ya calurosa, si no la refrescase ligera brisa, que anunciaba la proximidad de la sierra.

El espíritu de Eduardo no estaba para fijarse en estos accidentes externos. Concentrado en su dolor, se sentía quizá más desgraciado que el día anterior, después de haber recibido la carta de Blanca. Una larga noche, como lo son siempre las noches de insomnio, había debilitado en parte su energía y experimentaba penosa tensión de todos los resortes de su espíritu que trascendía á su cuerpo. Miraba el paisaje sin fijarse en él; estaba todavía como aturrido y un peso incómodo abrumaba su frente y oprimía su corazón.
 Como la hora de salida del tron era la del medio día, había consagrado la mañana á ponerse en regla con sus deberes de oficinista, obteniendo algunos días de libertad por pretexto de indisposición, pretexto que, atendido su estado, hubiera podido pasar por razón. Aunque breves los preparativos de viaje, fueron también parte á irritar las llagas de su espíritu. Su modestísimo empleo, único recurso con que contaba para cubrir las necesidades de la vida, no le permitía hacer ahorros, y al verificar el arqueo de sus existencias para emprender la aristocrática expedición, se encontró por todo capital con unos veinticinco duros, los cuales, después de algunas compras y gastos indispensables, quedaron reducidos á poco más de la mitad. Para un marqués y grande de España que entraba por primera vez en el disfrute de la existencia propia de su rango, aquel desamparo de bolsa era asaz comprometido y ocasionado á punzantes mortificaciones; pero cuando Eduardo, literalmente descorazonado además, por el motivo que no ignoran nuestros lectores, intentó retroceder dejando el viaje para mejores tiempos, la triste soledad de Blanca, de que eran premiante testimonio las palabras que le dirigió en el baile, armó su ánimo de valor para reanudar la tentación y se puso en camino cerrando los ojos.
 Sacó al joven de su penosa distracción la perspectiva del palacio y la casi regia pose-

sión del Sotillo, que se desplegó á su vista en una vneita del camino; pues como el día era tan apacible, se le había enviado un coche descubierta. Inmensa verja de hierro, con altísima pueria, daba ingreso á los jardines, en cuyo fondo y sobre una elevación del terreno se destacaba el noble edificio, de gusto clásico, y con el sello que distingue los esplendores señoriales del apogeo de la dinastía borbónica. Apoyábase á la vista el palacio, por la espalda, en colinas pobladas de árboles bajos que iban haciéndose sucesivamente más abruptos hasta perderse en la sierra que limitaba por aquella parte con alto y dilatado festón los horizontes. Las otras tres fachadas daban al vastísimo jardín, remedo del de la Granja, en el cual, según el gusto del tiempo, la arquitectura, el diseño y la escultura dejaban lugar muy secundario á la floricultura. Por toda la extensión de la fachada meridional, hasta la altura del primer piso, se extendía un terrado monumental con balaustrada de piedra y con pisa de mármoles, interrumpido á trechos por grandes macizos de hornos que comenzaban á abrir con el sol primaveral sus violadas hojas.
 Al enfilar el coche la majestuosa avenida que terminaba en el pórtico central del palacio, nuestro héroe vió á Blanca de pie sobre la escalinata, cubriéndose con una sombrilla de los rayos del sol poniente y en actitud que no permitía dudar que le estaba esperando. Destacábase su airoso figura del fondo oscuro del pórtico, y los rayos del sol, penetrando por la doradilla de vivos colores, la feñía de sobrios reflejos. Vestía según la moda del tiempo, traje abrochado hasta la garganta, que marcaba las elegantes líneas de su busto, y en su hermosa cabeza flotaban, á merced de la brisa, algunos mechones indómitos de la rizada cabellera negra. Al lado de Blanca se veía otra persona del sexo varonil, bajo de estatura y con un tapabocas blanco arrollado al cuello. Al oír de la escalinata había

algunos servidores de librea. Eduardo bajó del coche y subió á saludar á su prima.
 «Cae años—dijo ésta—tener qué traer entre guardias civiles.
 Luego, fijándose en el semblante abatido del joven, añadió:
 «¿Estás bien de salud?
 «Como siempre—respondió Eduardo.—La salud y yo, no nos hemos vuelto nunca la espalda.
 Blanca miró al joven con fijeza algunos instantes. Luego, volviéndose al hombre de tapabocas que tenía á su lado, le dijo, señalando al recién venido:
 «Mi primo, el marqués de la Puente.
 Y á Eduardo señalando á aquél:
 «El duque de Atienza.
 La persona designada con este título se acercó al joven y le dijo, tendiéndole cordialmente la mano:
 «Somos algo parientes y esto excusa lo cumplido. Mi nombre es Inigo.
 «Y el mío Eduardo.
 El duque, como ya hemos dicho, era un hombre bajo de estatura, de color entre moreno y lídreo, de aspecto enfermizo. Lo que bastaba cierto punto comprobaba el paciente arrollado á la garganta y el timbre cascado de su voz. Á primera vista no era fácil decidir si era joven ó de edad madura. La espalda algo encorvada y las lacciones fatigadas, inclinaban á lo segundo, pero otros rasgos dejaban el ánimo en suspenso.
 Eduardo preguntó á Blanca por su madre.
 «La duquesa—dijo ésta—con todos nuestros huéspedes, ha salido esta mañana de caza y no volverán probablemente hasta la noche. Yo me he quedado, por encargo suyo, para hacerle los honores de la casa. Inigo, para hacerle los honores de la casa. Inigo, para hacerle los honores de la casa. Inigo, para hacerle los honores de la casa.
 Dicho esto, Blanca llamó un criado para que acompañase á Eduardo á su habitación.